

María de Corral es uno de los nombres del arte que ha seguido con mayor interés y dedicación el transcurrir de la creación española en las últimas décadas, desde los tiempos de El Paso hasta nuestros días. Para los 25 años de ARCO ha preparado una selección compuesta por 16 artistas españoles de última generación.

¿Cuál ha sido la evolución de estos 25 años de arte español?

Quiero empezar diciendo que ARCO, la feria, ha sido fundamental para el arte contemporáneo en España. Las primeras galerías, la primera información, también los primeros críticos empezaron a llegar con ARCO. El interés por la situación del arte español empezó con ARCO, sin ninguna duda. También ha servido para animar a todo un público al que el hecho de entrar en una galería, en aquel momento prácticamente no había museos, le daba miedo.

¿La relación de artistas que ha escogido para esta muestra es relativamente joven, casi se ha formado con ARCO. Cree que para ellos esta feria ha sido una vía de educación visual?

No lo sé. Para los artistas las ferias son siempre muy traumáticas, aunque ellos estén, porque se dan cuenta de que una feria de arte es como una feria de la construcción. Pero también quieren estar porque es una forma de que su obra se vea. Este año me ha pedido Rosina que haga una selección sólo de españoles, todos juntos y en un espacio como si fuera una isla dentro de la feria. Creo que va a ser importante para el arte español. Las instituciones suelen tener exposiciones de artistas extranjeros y del país invitado. Hay muy poco arte español en las instituciones y esto hace que toda la gente que viene a hablar a las mesas redondas, directores de museos, críticos, curadores, no vea arte español. Por eso he aceptado este programa. Creo que la idea de Rosina es muy buena.

¿Cuál cree que es la razón por la que no se apoya al arte español desde las instituciones?

Durante la feria hay un país invitado y, lógicamente, las instituciones se vuelcan con él. Yo cuando estaba en el Reina Sofía todos los años coincidiendo con ARCO tenía una exposición de arte español. De esto no tengo duda alguna, porque si se veían artistas españoles en la feria y se quería profundizar un poco siempre estaba el Museo.

¿Cuál cree que es el momento del arte español?

Interesante, desde el punto de vista creativo, y muy triste desde el punto de vista institucional, en Madrid, donde el arte más actual está de capa caída. Ya no es lo que fue hace unos años. Barcelona es diferente.

¿Tiene remedio esta situación?

Claro. Yo en cuatro años, en menos, puse en órbita el Museo Reina Sofía. Era un enclave internacional para todo el mundo del arte. Creo que si hay voluntad, si hay conocimiento y si hay contactos se puede volver a hacer.

¿Cuál ha sido el criterio para elegir estos 16 artistas?

Tengo que decir que no hay un criterio detrás porque es una feria y todos los artistas tienen que tener una galería detrás que pague el stand. Dieciséis proyectos de artistas pero también 16 galerías, con lo cual quiero decir que también hay artistas que me interesan mucho que no tienen galería y que no he podido elegir, u otras galerías que tienen varios artistas interesantes y he podido elegir sólo uno. Creo que todos los artistas que he seleccionado tienen mucho interés.

¿Son proyectos específicos para la feria?

Salvo el de Mabel Palacín, que no tiene galería en Madrid, todos los proyectos son específicos para ARCO.

¿Ha habido una temática común?

Para nada, imposible en el tiempo que lo he hecho. Ni tampoco se trata de hacer una exposición temática de arte español en ARCO. Lo que es importante es que se vea la diversidad, la capacidad.

¿Hay o no proyección del arte español fuera de nuestras fronteras?

Es cierto que no existe esa proyección, pero es un tema complejo. Y no creo que este programa de ARCO vaya a solucionar algo, pero son gotas que se van añadiendo. Pero creo que debería haber un

cambio importante en las instituciones para apostar por el arte español durante el momento de ARCO.

¿Qué ha aportado esta exposición a sus anteriores trabajos?

Seguir en la brecha. Yo llevo toda la vida apostando por el arte español, tanto aquí como fuera. Es importante también que el arte español se vea junto con el arte que se hace en esos momentos en otras partes, contextualizarlo, para darnos cuenta de que puede ser tan bueno como el extranjero. Para mí también estaba a la altura en los años 60 y 70, lo que pasa es que en aquel momento no había ninguna forma de vender, y de que saliera de los estudios, pero lo que allí pasaba era magnífico. Un grupo como El Paso no lo ha habido en Europa, era mucho mejor que el grupo Cobra. Los únicos que pueden colgarse en un museo al lado de la Escuela de Nueva York es El Paso. Es decir, España ha estado siempre ahí pero todo ha sido muy difícil por circunstancias políticas, económicas. Le ha costado muchísimo salir fuera.

¿Se espera alguna crítica en concreto por esta selección para ARCO?

Yo ya estoy curada de la crítica española. Te puedo decir que me importan estrictamente un bledo. He tenido que ser así porque este país es muy difícil, y las envidias son una cosa terrorífica. Hay una falta de respeto absoluta hacia el trabajo del profesional. Yo he hecho esto con el máximo interés, como hago todos los trabajos, y ahí está.